

EL MIEDO

Medicina, filosofía y reflexión

Eugenio E. Lagier

Aforismo: "...El hombre moderno teme cada vez menos a la naturaleza, pero, en cambio, tiene buenos motivos para temer cada vez más al hombre."

Gonzague de Reynold

Miedo: fr. Peur, crainte; it. Paura; i. Fear, fright; a. Furcht (Del latín "metus").

Definición en el campo de la psicología médica: Comportamiento emotivo caracterizado por un tono afectivo de desagrado, y acompañado de actividad del sistema nervioso simpático (adrenérgico) con diversos tipos de reacciones motoras como temblor, encogimiento, huida, ataques convulsivos. Estas manifestaciones que no obedecen a leyes estrictas, presentan variables muchas veces contradictorias en directa relación con la idiosincrasia y constitución caracterológica del individuo. De ahí que el miedo también origine evidentes signos fisiológicos, como la pérdida de la fluidez motriz, exaltación de los reflejos neuro-vegetativos, fricasso, inhibición progresiva de las reacciones vitales adaptativas, descarga adrenalsnica, etc.

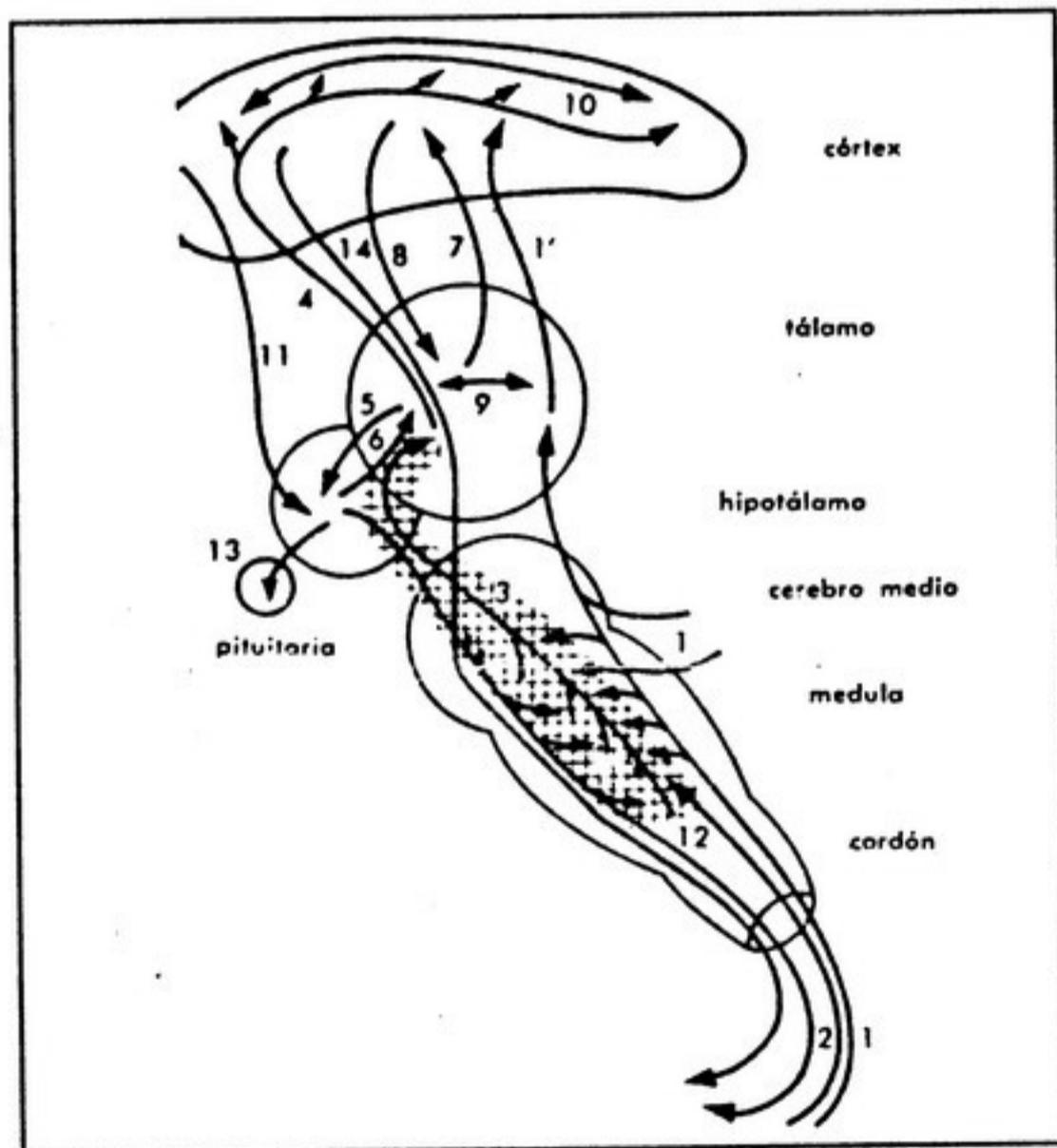
Según Howard C. Warren, el miedo integra la concepción tríptica de las emociones fundamentales junto al amor y al odio.

En el aspecto doctrinario, W. B. Cannon criticó duramente la teoría periférica emocional de James-Lange, fundándose en el trabajo experimental en animales. La teoría de Cannon sobre la emoción, apoyada por los trabajos de H. Head y P. Bard, se conoce como "teoría talámica". La diferencia consiste en que la conciencia de la emoción procede del tipo de respuesta neuronal talámica y no solamente de la influencia producida por el cerebro a partir de los órganos periféricos, como sostienen James-Lange. La moderna teoría de activación, resumida por D. B. Lindsley en lo esencial, es una ampliación de la "teoría talámica de Cannon" para incluir los recientes conocimientos sobre mecanismos cerebrales. Muchas escuelas médicas sostienen que si se

tiene en cuenta la descarga de adrenalina (tónico cardíaco) y casi la desaparición de la sangre periférica durante la crisis emocional de miedo, se pueden aceptar por un convencimiento natural y lógico los principios de la "teoría de la emergencia", que considera a todos estos fenómenos psico-bio-químicos una preparación del organismo para la lucha por la supervivencia ante un inminente peligro.

Representación esquemática de las principales estructuras nerviosas centrales y vías probables que se relacionan con la conducta emocional.

Este esquema no incluye el cerebelo ni los ganglios basales que también pueden participar. 1, aferentes somáticos y craneales; 1', proyecciones tálamo corticales directas; 2, vías aferentes viscerales; 3, proyecciones centrípetas de la formación reticular; 4, proyecciones tálamo corticales difusas; 5, 6, interconexiones del hipotálamo y el tálamo; 7, 8, interconexiones entre el tálamo y la corteza; 9, conexiones intratálámicas; 10, conexiones intracorticales; 11, vías corticohipotalámicas; 12, vías viscerales eferentes; 13 fascículo hipotálamo-hipofisario; 14, vías corticoespinales.



La zona cuadriculada representa la formación reticular.

El Dr. Emilio Mira y López considera al miedo como uno de los cuatro gigantes del alma, siendo los otros tres la ira, el amor y el deber. Considera tres tipos fundamentales de miedos:

El miedo instintivo orgánico: Corresponde a la forma primitiva de manifestarse la retracción o debilitación del metabolismo bajo la acción directa e inmediata (sobre las células corporales) de un influjo dañino.

El miedo racional sensato: miedo profiláctico en el que generalmente se piensa cuando se habla de él sin calificación específica. Difiere del anterior en que aquél se siente a posteriori y éste a priori. Es un miedo condicionado por la experiencia y va del brazo de la razón; por eso también puede designarse como un "miedo lógico".

El miedo imaginativo insensato: Esta es la variedad más torturante de las formas de actuación del "Gigante Negro". También se la conoce con la calificación de miedo absurdo "fobia", de presunción o mágico intuitivo; se caracteriza porque el objeto que lo condiciona nunca ha sido causa de miedo orgánico en el sujeto y solamente está ligado a un estímulo fóbigeno a través de una cadena de asociaciones.

A éstos pueden agregarse:

1) **Miedo cervical:** miedo grande o excesivo.

a) **Sobre el término cervical:** En botánica, arbusto de la familia de las ramnáceas (*Rhamnus cathártica*) empleado en medicina como purgante.

Cerval o cervario en zoología: Lince, gato cerval, que proviene de calificar al lobo, (*canis lupus*). Sensu lato y metafóricamente se aplica este adjetivo para otorgar al vocablo miedo un sentido aumentativo.

b) **Miedo insuperable:** el que imponiéndose a la voluntad de uno, con amenaza de un mal igual o mayor, le impulsa a ejecutar un delito; es circunstancia jurídica eximente de responsabilidad criminal. En derecho se admite que el miedo puede representar un vicio en el consentimiento y ser causa de nulidad de los actos jurídicos.

2) Debe aclararse que si bien el miedo insuperable obedece a motivaciones subjetivas, generalmente se considera que la excusa juega sólo cuando el miedo se encuentra apoyado en circunstancias externas con suficiente poder intimidante.

Morris Fishbein M. D. opina que muchos psiquiatras de distintas nacionalidades utilizan los vocablos miedo y ansiedad, como sinónimos perfectos, no obstante existir otros términos como pavor, temor, espanto, terror, fobia, que mantienen una indiscutida sinonimia.

El miedo en la mitología:

Pavor es la Divinidad romana del "terror", algunas veces se la une a la Divinidad "Pallor", (La palidez). Según una leyenda el rey Tulio Hostilio, en guerra con los fidenates y vigencios, ofreció un santuario a ambas Divinidades: Pavor et Pallor, y a ello atribuyó su victoria. Los griegos lo llamaron "Fobos" y era hermano de Dimos. Ambos eran, según relatos de Homero, los hijos de Marte, inseparables del Dios de la guerra en los combates. Según la *Iliada*, iban guiando caballos con herraduras de oro.

El miedo de los primitivos:

"Horror vacui", miedo al vacío. Temor pavoroso que se experimentaba antiguamente al pensar en la posibilidad de un vacío total.

Por esta causa se explicaban los fenómenos que son debidos a la presión atmosférica.

El miedo según Sigmund Freud:

Una reacción ante un peligro externo real.. Opuesto a angustia, que es una reacción ante un peligro sin objeto real, y por ende, de carácter neurótico.

El Dr. L. C. Béla Székely se refiere a la "farmacopsicología" y dice que se trata del principio que sostiene que las influencias psíquicas pueden ser mantenidas por medio de recursos médicos y viceversa, es decir, que las influencias médicas y físicas pueden ser llevadas a su pleno efecto por medio de recursos psíquicos.

Como resultado de los ensayos de G. H. Wilkinson, se conoce una preparación de "methylpentínol" que evita el estado de miedo y disminuye las reacciones angustiosas ya existentes. Estos preparados farmacológicos han sido empleados en las guerras experimentales de Corea y Vietnam.

Teoría de las emociones de James-Lange:

Toma el nombre de sus creadores William James y Carl G. Lange. Consiste en admitir los fenómenos fisiológicos que acompañan al sentimiento, no como efectos del mismo, sino como causa. El principio típico con que se formula la teoría es la conocida metáfora: "No lloramos porque estamos tristes, sino que estamos tristes porque lloramos".

Reflexión

El hombre moderno tiene fundadas razones para temer a su congénere: "Homo homini lupus".

La irracional carrera armamentista, los pragmatismos belicistas, las modernas concepciones de armas sofisticadas, la explosión nuclear son factores

preponderantes que generan un miedo especial consciente en el hombre universal.

El profesor Dr. Cecil Frank Powel, Premio Nobel de Física 1950, advirtió al mundo que una guerra nuclear sería el fin de la civilización y que la hipotética vida de cualquier ser superviviente tendría poca o ninguna relación con la vida que se conoce actualmente.

Hora cero de la Era Atómica: El 16 de julio de 1945 representa el hito trágico del comienzo de la Era Atómica. En un desierto próximo a Alamogordo, en Nueva México, tiene lugar la primera explosión realizada por el hombre, método de destrucción capaz de exterminar la vida en el planeta tierra. Mientras, ese miedo agazapado en la personalidad del ser humano comienza a agigantarse.

Un miedo nuevo: A las 20 horas, 17 minutos y 39 segundos del día 20 de julio de 1969, el hombre llegaba a la luna.

Desde $0^{\circ} 38' 50''$ de latitud norte y $23^{\circ} 30' 17''$ de longitud este en la parte suroeste del "Mar de la Tranquilidad", Armstrong transmite: "El águila ha alunizado".

Minutos después ambos astronautas, N. Armstrong y E. Aldrin, caminaban sobre la superficie selenita. El Apolo XI había cumplido su misión apotélica. Hecho glorioso en la historia de la civilización y fecha trascendental propuesta como final del proceso histórico contemporáneo. Ellos experimentaron un miedo nuevo, pero también lo experimentó la humanidad entera al admirar en la pantalla de televisión los detalles en directo del acontecimiento más epopéyico del siglo XX.